



## Monocromos

Pintura- Realidad-Apariencia

Alejandro Díaz

Co-curador de la exposición

Director del Museo Torres García

La pintura directa y salvaje que realizan Gustavo y Federico parece llevar hasta sus últimas consecuencias algo de lo que proponía Torres García con aquello de *Lo aparente* y *Lo concreto* en el arte, esa idea-fuerza que da título a la publicación de un ciclo de conferencias<sup>1</sup> brindado por Torres sobre el final de su vida.

En ese último tramo de sus conferencias Torres García ya no espera formar al público en general, como lo venía haciendo desde su retorno a Uruguay en 1934, si no que se dirige fundamentalmente a los integrantes del Taller; pintores o pintores en ciernes y otros pocos seriamente interesados por las cuestiones del arte. Esos escritos de Torres García son pues parte activa de una enseñanza que comienza y termina en el Taller -en el hacer- y corresponden a “lecciones” dadas verbalmente. Quién los vivió en su tiempo<sup>2</sup> echa de menos la magia de la oralidad, del maestro en la semi penumbra hablando a su discípulos, del viejo artista que por la palabra intentando de una y mil maneras despertar en ellos algo de esa luz que hace que *no sea ni de día ni de noche*, pues el magisterio de Torres García fue una difícil mezcla de oficio y de sabiduría, de reglas y de libertad basada en la intuición.

La idea de *Lo aparente* y *Lo concreto* responde a la necesidad de aclarar una falsa oposición, y al mismo tiempo utilizarla pedagógicamente. Lo Aparente es lo que creemos ver cuando vemos un cuadro figurativo; la casa, el paisaje, la manzana. Lo Concreto es lo que realmente estamos viendo; trazos, pinceladas, colores, formas. Esta distinción tan simple y didáctica fue enunciada más o menos hace setenta años por el maestro de Arte Moderno que tuvo el Uruguay, y debería formar parte de la currícula de enseñanza de artes visuales de cualquier nivel entre la segunda mitad de la escuela primaria y los estudios universitarios. En el planteo de Torres García no hay oposición entre lo aparente y lo concreto; un cuadro puede ser figurativo pero estar bien construido desde los elementos plásticos que lo forman (lo concreto).

Ahora, en la obra de Gustavo y Federico ¿Qué es lo aparente? ¿Qué representan, que nos quieren significar estos cuadros, estas esculturas? Se puede hablar de las verticales y horizontales y ciertas convenciones que vienen de la tradición de la

---

1 Entre 1947 y 1949 Torres García brinda tres ciclos de conferencias que marcan el tramo final de su prédica artística. En el marco de su magisterio en el Taller, Torres no abandona su idea de Arte Constructivo Universal pero se enfoca en enseñanza de la pintura de caballete. Las lecciones se publican bajo los nombres de *Mística de la Pintura*, *Lo aparente y lo concreto en el arte*, y *La Recuperación del objeto*, el último editado en 1950 luego del fallecimiento del artista.

2 Manuel Aguiar me regaló esta vivencia en una entrevista realizada en enero de este año.

pintura del Taller Torres García. Y de un personal y bastante restringido repertorio de grafismos nacido en la tradición personal de cada uno de los pintores. Pero sobre todo los cuadros hablan de pintura, y si la pintura fuese persona difícilmente podría hacerse más presente y que en este caso lo aparente y lo concreto buscan ser la misma cosa; la pincelada, el trazo aúllan, gritan de sí mismas sin dejar de ser eso, pintura, hecho plástico. Aquí es imposible no ver la pintura-materia o no ver la pintura- pincelada, y se nos plantea una pregunta; ¿dónde está el límite? ¿Hay un límite entre el brochazo brutal con el que se pinta un poste a desgano o se limpia un pincel, y ese trazo violento que aparece en estas telas? ¿Y por qué ese límite? ¿Debería existir? Estas obras parecen decir que no, y a su manera amplían el concepto de abstracción hacia el ámbito de la pintura que no quiere ser geometría pura ni ser chorretes de color; pintura de pincel y de pincelada que todavía podría ser figurativa si quisiera pero que opta por representarse a sí misma, una pintura que busca su límite (el de hoy) sin dejar de querer ser pintura.